

## JUNTAMENTE CON CRISTO

**C**omo hijos de Dios que somos, identificación también significa nuestra completa unión con Jesús en su sacrificio sustitutivo. La documentación Bíblica sobre nuestra identificación nos revela lo que Dios hizo, en Jesucristo por nosotros, desde el momento que fue al madero hasta que se sentó a la diestra de Dios. Es muy importante que ganemos conocimiento, y que de ahí tomemos consciencia, de nuestra inmensa identificación con nuestro Señor. Por ello hay varios versículos que usan el vocablo **juntamente** que vamos a estudiar ahora.

Romanos 6:1-8:

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

Trate de hacer memoria. ¿Qué hizo usted para haber muerto al pecado? Nada. Jesús lo hizo por usted sobre el madero. Aquí habla de todos los hijos de Dios ya sea que hayan sido de Israel o gentiles: “los que hemos muerto al pecado...”

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

Qué amoroso de parte de Dios decirnos todo lo que hemos sido hechos en la persona de Cristo.

4 Porque somos sepultados **juntamente** con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Al ser sustitivamente sepultados con él; pasamos a estar completamente separados del mundo. A partir de ese momento el mundo ya no es más nuestro hogar.

5 Porque si fuimos plantados **juntamente** con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

“Plantados con él” sería mejor traducido “unidos con él”. Thayer lo ha traducido: nacido junto con, congénitos, co-originarios, implantados por nacimiento o naturaleza<sup>1</sup>. No hay separación entre Cristo y el hijo de Dios. Somos uno con él al habernos Dios participado sustitutivamente en su muerte y resurrección.

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado **juntamente** con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

Qué gráfico cuando dice: “viejo hombre”. Es el que está identificado con Adán y sus vicios y miserias. Ese viejo hombre fue clavado en Cristo. El cuerpo del pecado es el conjunto de los pecados, la suma de ellos, que eran inmanentes<sup>2</sup> al viejo hombre.

7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. 8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él.

¿Vio cuántos “juntamentos”? El Señor Jesucristo ha sido nuestro perfecto reemplazo, nuestro sustituto. Vamos a suponer que usted está preso encerrado en una celda y mañana un pelotón va a fusilarlo. Sigamos suponiendo que la noche anterior viene un amigo suyo, lo libera y entra en su celda. A la mañana siguiente llevan a su amigo frente al pelotón y recibe todas las balas que eran para su pecho. Irremediablemente, su amigo muere. Él lo reemplazó, tomó su lugar y recibió lo que usted merecía en lugar suyo. Usted fue sustituido por el amor que su amigo le tuvo. ¿Le parece que este ejemplo es muy cruel? ¡Lo es!

Juan 15:13 y 14:

13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por [*huper*] sus amigos.

La palabra “por” en este versículo viene del griego *huper*. Hay un diccionario<sup>3</sup> que la tradujo como: ...en socorro de, a favor de, en provecho de, por causa de... Nuestro amigo puso su vida en socorro de, por causa de o en el lugar que debió haber ido la nuestra. ¿Para qué lo hizo? Para que seamos obedientes a sus palabras. Es evidente que la amistad es una avenida de dos manos. Jesús puede llamarse amigo pues puso su vida por sus amigos.

Jesús amigo	→	Puso su vida por los discípulos	↗
Obedecer a Jesús	←	Ser amigo de él	↘

<sup>1</sup> Tomado de *ESword*

<sup>2</sup> Inmanente: Inherente a algún ser o unido de un modo inseparable a su esencia. Tomado de <http://www.wordreference.com/definicion/inmanente> ago2014

<sup>3</sup> Urbina, José M. Pabón de *Diccionario Manual Griego Español*. Biblograf. Barcelona, España. Año 1980. Pág. 600

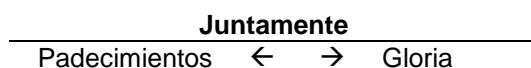
Para llamarse amigo de Jesús hay que hacer lo que él manda.

14 Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Cristo murió por nosotros para que nosotros vivamos obedientemente para él<sup>4</sup>.

Romanos 8:16-18:

16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. 17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos **juntamente** con él, para que **juntamente** con él seamos glorificados. 18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.



Fue una misericordiosa idea de Dios identificarnos en Jesús. Por eso es que a Sus amorosos “ojos” hemos padecido juntamente con nuestro redentor y cuando él regrese a buscarnos desde las nubes, estaremos glorificados con él. Las aflicciones que vivió nuestro Señor cuando estaba pagando por nuestros pecados no son comparables con la gloria que él disfruta ahora. Lo mismo es y será con nosotros. Las aflicciones que sea que pasamos ahora no son comparables con lo que ha de manifestarse en el futuro. Nuestra identificación espiritual con Jesús comienza al instante mismo que confesamos y creemos y NO tiene fin.

2 Corintios 4:14:

Sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos [se refiere a Pablo y Timoteo] presentará **juntamente** con vosotros [se refiere a los corintios y lógicamente a todo hijo de Dios].

Por si había quedado alguna duda aquí hay otro “juntamente” referido a la resurrección de todos nosotros. Hay otras dos versiones de este versículo que analizaremos seguidamente:

Pues sabemos que aquel que resucitó al Señor Jesús nos resucitará también a nosotros con él y nos llevará junto con ustedes a su presencia<sup>5</sup>.

Sabiendo que el que levantó a Jesús nos levantará también a nosotros junto con Jesús y nos presentará juntamente con ustedes<sup>6</sup>.

<sup>4</sup> 2 Corintios 5:15

<sup>5</sup> Bíblica Internacional, *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*. Miami, Florida, EEUUA. Pág. 1776. Año 1999

Todo lo que pasó en el pasado nuestro Señor lo pasamos juntamente con él. Todo lo que tiene el Señor en el presente lo tenemos juntamente con él. Lo tendremos como una realidad palpable una vez que él nos llame desde las nubes; pero así como Dios “nos vio” en Cristo en sus padecimientos y logros, “nos ve” hoy en su gloria actual.

Gálatas 2:20:

Con Cristo estoy **juntamente** crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por [*huper* en socorro, en favor por causa de] mí.

Pablo dice por revelación de Dios que él está juntamente crucificado con Cristo. Eso significa que nosotros también lo estamos. Debido a que el apóstol era totalmente consciente de esto; él decidió que lo que sea que él vivía en la carne lo vivía en la fe de Cristo. Gran ejemplo para nosotros. Para Pablo, como Jesús había muerto por él, entonces, él vivía para quien había ofrecido su vida en lugar de la suya.

Efesios 2:1-6:

1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

Esta porción de la Escritura marca de manera inequívoca nuestro andar según nuestra identificación con Adán. Esto éramos y hacíamos “juntamente” nosotros según nuestra vieja naturaleza. Lo hacíamos todos como un grupo igualmente identificados con Adán.

3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

“Lo mismo que los demás”. Esto se debe a nuestra herencia de Adán que nos impedía vivir de otra manera: deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos y éramos “juntamente” por naturaleza hijos de Adán, de ira. Gracias a Dios en el mismo registro viene un “pero”...

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida

---

<sup>6</sup> Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania and International Students Association, Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras. Brooklyn, New York, EEUUA. Pág. 1429. Año 1985

**juntamente** con Cristo (por gracia sois salvos), 6 y **juntamente** con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

Antes que Dios nos hiciera Sus hijos estábamos **juntamente** arrinconados con el grupo de los que están muertos en delitos y pecados según Adán. Debido a la gracia de Dios **en** Cristo nos fue dada vida **juntamente** con nuestro redentor. También es un hecho realizado en la mente amorosa de Dios, que estamos resucitados y sentados **juntamente** con Cristo Jesús.

Colosenses 2:12 y 13:

12 Sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. 13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida **juntamente** con él, perdonándoos todos los pecados.

Ninguno de nosotros fue sepultado con él en su bautismo. No habíamos nacido como tampoco estuvimos en su resurrección. Eso es identificación sustitutiva. Dios lo vio a Jesús y “nos vio” a nosotros. Hizo que nuestro amoroso Señor tomara nuestro lugar y “le pusiera el pecho a las balas” a lo cual Jesucristo accedió por amor. Así como estuvimos sustitutivamente con él en su bautismo y sepultura también estuvimos sustitutivamente en su resurrección y en el inmenso logro de habernos perdonado todos los pecados.

1 Tesalonicenses 5:10:

Quien murió por [*hyper*] nosotros para que ya sea que veamos, o que durmamos, vivamos **juntamente** con él.

¡Qué hermosos los “juntamentos” de la Palabra de Dios! Aquí claramente dice que Jesús murió “por” nosotros para que cualquiera sea nuestra condición: dormir (estar muerto) o velar (estar vivo) vivamos en el futuro **juntamente** con él. Esto no significa para nada que los muertos vivan en el presente. Significa que lo que pase con los que velen (estén vivos) al momento del regreso de Cristo pasará exactamente lo mismo en el exacto mismo momento con los que duerman (estén muertos). Veamos otra versión de la Biblia<sup>7</sup> para este versículo:

Porque Jesucristo murió por nosotros para que podamos vivir con él, ya sea que estemos vivos o muertos cuando él vuelva.

---

<sup>7</sup> Traducción en Lenguaje Actual. Tomada de ESword

Hay otros dos estudiosos del griego Bíblico<sup>8</sup> que tienen definiciones de *huper* coincidentes con la que vimos más arriba: en nombre de, en lugar de... Tranquilamente y para ganar un mejor entendimiento de lo que fue hecho en nuestro provecho o beneficio; podríamos reemplazar estas definiciones de *huper* cada vez que encontremos la palabra *huper* en los siguientes versículos:

Hebreos 6:18-20:

18 Para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. 19 La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, 20 donde Jesús entró por [*huper* en nombre de, en lugar de] nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Romanos 8: 31, 32 y 34:

31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por [*huper*] nosotros, ¿quién contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó [cuando el pelotón de fusilamiento nos vino a buscar; Dios lo entregó en lugar nuestro] por [*huper*] todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por [*huper*] nosotros.

Jesucristo se ofreció “por” nosotros, en lugar nuestro y sigue actuando en nuestro favor y socorro en nombre nuestro.

1 Corintios 5:7:

Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por [*huper*] nosotros.

2 Corintios 5:21:

Al que no conoció pecado, por [*huper*] nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Dios nos reemplazó en Jesucristo. Por donde sea que uno lo mire nuestro precioso Señor nos reemplazó o sustituyó. Recuerde que *huper* quiere decir: en socorro de, en lugar de, a favor de, en provecho de, por causa de...

Gálatas 1:4:

---

<sup>8</sup> Mickelson y Thayer según son presentados en The Word

El cual se dio a sí mismo por [*huper* por causa de] nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre.

Nunca se olvide. Esto hizo Cristo por la voluntad de nuestro Dios y Padre. Esto es lo que Dios hizo EN Cristo por usted.

Gálatas 3:13:

Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por [*huper* en lugar nuestro] nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero).

Efesios 5:2:

Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por [*huper*] nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Tito 2:14:

Quien se dio a sí mismo por [*huper*] nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

Nuevamente somos recordados que Jesús se dio por su propia voluntad conforme a la voluntad de su Padre para redimirnos y para que seamos celosos de las buenas obras que él hizo y podemos y deberíamos hacer nosotros.

Hebreos 9:24:

Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por [*huper*] nosotros ante Dios.

1 Pedro 2:21:

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por [*huper*] nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.

1 Pedro 4:1:

Puesto que Cristo ha padecido por [*huper*] nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado.

Cristo nos sustituyó completamente en sus padecimientos en su carne, por amor a Dios. En reciprocidad amorosa a la entrega sustitutiva de Jesús, en lugar nuestro, nos armamos del mismo pensamiento. En virtud de ello damos fin a las acciones del pecado en nuestra vida. Por eso ahora obedecemos. Debido a nuestra identificación con Adán la

desobediencia fue nuestra moneda corriente. Ahora, como estamos identificados con Jesucristo, la obediencia a Dios y Su Palabra debiera ser nuestra moneda corriente.

2 Corintios 5:14 y 15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por [*huper*] todos, luego todos murieron; 15 y por [*huper*] todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por [*huper*] ellos.

A esto nos constriñe, nos llama y nos llama el amor que tuvo Cristo en darse en lugar nuestro → **a vivir para él.**

Hay un registro de Romanos muy hermoso en donde se usa como una catarata la palabra que tenemos bajo estudio.

Romanos 5:6-11:

6 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por [*huper*] los impíos. 7 Ciertamente, apenas morirá alguno por [*huper*] un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por [*huper*] el bueno. 8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por [*huper*] nosotros. 9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por [*huper*] él seremos salvos de la ira. 10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por [aquí la palabra es *dia* que significa a través de] la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por [en este caso la palabra griega es *en*] su vida.

Dios “nos metió” **en** la vida de Jesucristo. Fue Él Quien entró a nuestra celda a la noche e hizo el reemplazo en favor nuestro. Nos reconcilió consigo mismo a través de la muerte de Su Hijo. Observe que dice: “...seremos salvos **en** su vida.” Por eso decimos que cuando Dios lo vio a Jesús colgando en el madero, nos vio a nosotros. Cargó sobre él todo lo que nos alejaba de Su presencia. Todo lo hizo **en** él y **a través de** él, en nuestro lugar o en representación nuestra, por nosotros.

11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por [la palabra aquí es *dia* que significa a través de o por medio de] el Señor nuestro Jesucristo, por [*dia*] quien hemos recibido ahora la reconciliación.

La Palabra de Dios es clarísima y declara abiertamente lo que fue logrado en nuestro favor por nuestro sustituto. Ya entendimos que todo lo que logró Dios EN Cristo lo hizo en nombre nuestro y en nuestro inmenso favor y socorro; entonces → **Como Jesús nos reemplazó a nosotros, nosotros ahora lo reemplazamos a él.**



## 1 Juan 3:16:

En esto hemos conocido el amor [este es el amor de Dios. ¿En qué hemos conocido esta clase sublime de amor?], en que él puso su vida por [*huper*] nosotros [¡en esto hemos conocido a este amor! ¿A qué nos invita este amor tan grande? a que]; también nosotros debemos poner nuestras vidas por [*huper*] los hermanos.



Marcos 16:15

### Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>9</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>10</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

<sup>9</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>10</sup> Hechos 17:11